

Por tierras de Santa Eulalia de La Peña

J. MARIANO SERAL

El acogedor caserito de Santa Eulalia se encarama en una repisa de la ladera sur que descende del pico Piacuto, buscando la tibieza otoñal de los tímidos rayos solares.

Por estas tierras pasaron hombres cuyas huellas quedaron impresas en las bibliografías de historia, difuminadas pinturas rupestres en los abrigos cercanos, maltrechas edificaciones en la Peña de San Miguel, pétreos pozos de nieve, leyendas como las del legendario Roldán que, acorralado, saltó con su corcel de la Peña de Amán a la de San Miguel... son los enriquecedores contenidos de ese libro que siglo a siglo va engrosando la apasionante historia del hombre.

Saliendo desde Huesca tomamos la carretera dirección a Apiés, tras pasar esta población llegamos a un cruce en el cual dejamos a mano izquierda la localidad de Sabayés, en pocos minutos llegamos a Santa Eulalia de la Peña por un angosto vial que serpentea ganando altitud.

Estacionamos nuestro vehículo en una pequeña plazoleta delante de la iglesia, la cual está dedicada a San Mamés, en su construcción se utilizó sillería, se aprecia en la fachada que se han llevado a cabo trabajos de restauración, las jambas y el dintel de la puerta de acceso tienen motivos decorativos, leemos la mesa de interpretación próxima: "Es del s.XVIII y se compone de una nave con bóveda de lunetos, torre de tres cuerpos y chapitel piramidal octogonal". Para acceder a la iglesia por la vertiente sur pasamos bajo un bonito arco de medio punto de sillería con guardapolvo tras subir unas escaleras.

En esta misma plaza una fuente vierte sus cristalinas aguas a un abrevadero, del cual el elemento líquido discurre sosegadamente a un lavadero, de planta cuadrada, en alguno de los lados se aprecian las losas de sillería inclinadas hacia el interior, sobre las cuales se realizaba la colada. Realizamos un recorrido entre su caserío, moteado de vivienda de nueva construcción y otras reformadas. Fijamos nuestra atención en una de las fachadas, con puerta de madera claveteada, en la cual se puede leer la siguiente inscripción: "AÑO AVE MARIA PURISIMA 1830". En otra fachada nos detenemos para observar cómo la galería busca la orientación sur con la finalidad de aprovechar la calidez de los dorados rayos solares, destacando también los pequeños orificios de entrada al palomar. En la clave de uno de los arcos de medio punto permanece esculpida al paso de los años la fecha de 1720.

Nuestra intención en primera instancia es visitar los pozos de nieve y las pinturas rupestres, siempre y cuando no estén cazando por la zona, en esos precisos instantes pasan en un todo terreno varios cazadores, les preguntamos si van a cazar por esa zona y nos afirman que así es, que la cacería va a tener lugar por esa ladera, pero que terminarán pronto. Motivo por el cual, mientras tiene lugar la batida, tomamos rumbo este con la intención de acercarnos hasta la Peña de San Miguel. Pasamos por una era en la cual un solitario arado de dos tejas de la marca Barber ha visto cómo en las últimas décadas se ha convertido en un apero del pasado, tejas que ya hace tiempo perdieron el lustre que la tierra les



Crucero en Santa Eulalia de La Peña

daba arando. A escasos metros nos detenemos para observar un bonito crucero, el fuste de 9 caras se embute en un sillar cúbico, consultamos la página web www.romanicoaragones.com: "una cruz moderna, de bonita hechura, con la imagen de San Francisco y en los laterales, San Joaquín". En las proximidades se emplaza el camposanto, en el cual destaca en la entrada sobre las jambas de sillería un tímpano románico con crismón procedente de la ermita de San Miguel. Citamos de nuevo la web mencionada anteriormente: "El círculo está formado por una sogá; y el símbolo "Rho" tiene su extremo superior con aspecto de báculo episcopal". Bajamos a la carretera mientras admiramos el

macizo de conglomerado de la Peña San Miguel. Entre la vegetación todavía se vislumbra algún muro de mampostería del difuminado aterrazamiento del terreno, a fecha de hoy la mayor parte de las parcelas permanecen yermas, aunque mirando la ladera en nuestra imaginación nos parece escuchar el eco metálico del jado en las encallecidas manos del agricultor con su piel curtida por el sofocante sol trabajando estos bancales. Al pie del Salto de Roldán las aguas embravecidas de los barrancos con las fuertes lluvias van modelando el paisaje, tal que si fuese un escultor con cincel en mano.

Continúa en la página siguiente

Jesús y María- Pilar; y Antonio Subías Viñuales.

-URRACA.-I.- Procedente del lugar de La Almunia del Romeral, cercano a la ciudad de Huesca, donde el linaje tenía su casa matriz, **Martín Urraca Almudévar** se desplazó a residir a Lascellas, contrayendo matrimonio con **Francisca Latorre** y tuvieron a **Francisca, Miguel** (que pasó a convolar a Ponzano) y **Juan** (sacerdote que figuraba como titular de un fuego en el censo de 1495). **-II.- Francisco Urraca y Latorre**, marido primero de **Catalina Jubero** y en segundas nupcias con **Martina Sampériz**, de la que tuvo a **Salvador, Francisco y José.-III.- José Urraca y Sampériz**, que casó con **María Salillas.-IV.- José Urraca y Salillas**, quien probó su Infanzonía en la Corte del Justicia de Aragón. **-V.- Antonio Urraca** era reconocido como hidalgo por el Concejo municipal en 1733 y Mosén **Alejandro de Urraca** lo era en 1737. **-VI.-** Y en 1787 el citado Concejo declaraba que se hallaban empadronados como Infanzones **Mariano Urraca y Gasós** (Familiar del Santo Oficio y Teniente Alguacil Mayor) y marido de **Clara Allué, y Francisco Urraca y Arroyos**. Por último sólo hubo sucesión femenina, pasando la casa y propiedades de los **Urraca**, mediante matrimonio, a los **Allué**, de la misma localidad.

-VITALES.- Parece que los de este antiguo linaje se instalaron en **Lascellas** procedentes del cercano lugar de Alberuela de Laliena, en el que en el censo de fogajes de 1495 figuraba **Johan de Vitales** iniciándose la nueva rama con:

I- Martín Vitales, casado con **Catalina Loscertales**, que se hallaba rigiendo el casal de **Lascellas** en 1600. **-II-** Le siguió en los años de 1700 su hijo el Infanzón **Pedro Vitales Loscertales**, casado en primeras nupcias con **María Serrador**, de Berbegal, de la que tuvo a **Martín, José, Mónica y Josefa Vitales Serrador** y en segundas con **Isabel Pertusa**. En ese tiempo era **Presbítero Francisco Vitales.-III.- Martín Vitales Serrador**, marido de **Águeda Urraca** (reconocido como Infanzón por el Concejo en 1733, 1737 y 1787 y que con sus hijos entabló demanda de reconocimiento de Infanzonía ante la Real Audiencia de Aragón obteniendo Ejecutoria posesoria en 1765); fueron padres de **Martín, Manuel Francisco, Josefa y Teresa.-IV.- Martín Vitales Urraca**.

DOCUMENTACIÓN:

Archivo Histórico Prov. Zaragoza.- *Padrones de Infanzones*. Serrano Montalvo, A.- *La población de Aragón según el fogaje de 1495*.- Zaragoza, 1997. Ubieto Arteta, A.- *Historia de Aragón.-Los pueblos y despoblados*.- Zaragoza, 1985. Varios.- *Linajes de Aragón*.- Tomos IV al VII.- Huesca, 1913 y siguientes.



Panorámica desde Santa Eulalia de La Peña



Crismón en la puerta del camposanto